

Capitulo S. XVII.

Casas que mandò labrar su Eminencia para el Capellan mayor del Convento, y otra en que viuan los Donados, y sujetos de quien lo fia.

Ponè los Testamentarios lauda en el Sepulchro de su Eminencia, y inscripcion que se gravò en ella.

Carta del Cardenal mi Señor Portocarrero à las Madres, siendo ya Arzobispo de Toledo.

Limosnas, y situados con que desde Roma las favorece su Eminencia.

Cuidado particular del Cardenal mi Señor Aragon en no dexar por heredero al Convento, y la causa.

Exclamacion de el Autor à Nuestro Padre San Francisco, y à Nuestra Madre Santa Clara.

Provido el Cardenal mi Señor (que està en el Cielo) dexò mandado por su Testamento, se continuasse, y acabasse la obra de las casas para el Capellan mayor, y para los Hermanos, y criados, fiando este cuidado de quien fiò su alma por tantos años, y

en quien hallò letras, fidelidad, amor, prudencia, y todas las prendas, que pueden, y deben componer vn Confessor, y consejero de vn Principe, el Doctor Don Christoval Ruiz Franco de Pedrosa, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, gustando su Eminencia le acompañasse yo en este empleo, y exercicio, dexando à la disposicion de los dos la execucion de lo que mas auia deseado se concluyesse, para perfecto, y entero cumplimiento de su magnifica fabrica: (bien se conoce oy la sollicitud, y asistencias de el Doctor Don Christoval Ruiz, pues se vè acabada la obra de vna, y otra casa, con grandeza la vna, y Religion la otra, poniendo en practica, lo que en idea le comunicò su Eminencia, siendo de toda mayor conveniencia para el Convento, para tener inmediato à si al Confessor, y tan proximos los sirvientes) aplicando tambien vnas casas principales à los dos Capellanes menores de su Eminencia, para que viua en ellas, y en las contingencias, que puedan ofrecerse, acudan sin tardança à lo que los necesitaren las Madres, por estàr conjuntas

al

al Convento, y todo se admira por singular en la fabrica, y en la providencia: Cortespondiã las Madres à su Eminencia estas prevenidas disposiciones, con frequentar agradecidas la estacion de su sepulchro; à su vista se excitavan à fervorosas oraciones, repassando tantos beneficios, ayudando con ellas à su bienhechor, y aprendiendo humildad, contemplando en tanta à quien criò Dios tan Grande; miravan allí vna pobre Capuchina, y à su lado, sin diferencia de sepultura, à vn Principe; en tierra à vna Religiosa Descalça, y en tierra tambien à vn Prelado Primado de las Elpeñas; que cubria à vna hermana suya vna tabla, y que cubria otra à su Patron, y dueño; y dando à Dios gracias, que obra maravillas para obtencion de su poder, se

miravan indignas de poner sus labios à los pies de Varon tan perfecto, que postradas besavan con veneracion.

Los Testamentarios de su Eminencia, que venciendo (por obedientes) la repugnancia que sentian de no diferenciar la forma de el Sepulchro de su Eminencia, de los comunes de las Religiosas, aviendo cumplido exactamente su voluntad, acordaron, passado algun tiempo, q̄ sin mover el cuerpo del lugar que tenia, y eligiò su Eminencia, se comutasse la cubierta de madera por vna lapida, con vna inscripcion, y memoria de el dia de su fallecimiento: y siendo de quantos entendieron la resolucion crebrada por obsequiosa, y debida, se executò luego. La inscripcion, que se gravò en ella con letras de oro, dize así.

D. O. M.

YAZE en este Pobre, y Religioso Sepulcro, renunciando el de sus Augustos Progenitores, el Eminentissimo Señor Don Pasqual de Aragon, Padre, y Patron de este Convento; pagò mortal el censo de la muerte, y rico de virtudes passò à la eterna vida, falleciendo en Madrid à veinte y ocho de Setiembre à las quatro de la tarde, año de mil y seiscientos y setenta y siete, y de su edad cinquenta y dos.

Respirò la Comunidad con la presentacion, que su Magestad (que Dios guarde) hizo à su Santidad para el Arçobispado de Toledo del Eminentissimo Señor Cardenal Don Luis Manuel Fernandez Portocarrero, mi Señor, viendo en su persona restituida, para su consuelo, y alivio, la de su Eminencia (que està en el cielo) no solo fundando sus esperanças en la general aclamacion con que fue recibida su exaltación, por su piedad, limosnas, gobierno, y virtud, sino en experiencias continuas de sus liberalidades, favores, socorros, y amor, con que avia siempre honrado la Comunidad, sin que en sus muchas, y gravísimas ocupaciones en Sicilia, y Roma, faltasse de su memoria; manifestando por cartas el aprecio, que bazia su Eminencia de sus oraciones, pidiendoselas con instancias, y ofreciendo por ellas su amparo, y patrocinio: y aunque avia muchas que podian dar testimonio de lo referido, la mas adecuada à la ocasion presente, es la que se sirvió escribir su Eminencia à la Madre Abadesa luego que fue promovido, escrita desde Palermo à doze de Diciembre de

mil seiscientos y setenta y siete, por estas palabras.

Con mucho dolor de mi corazón buelvo à dar à V. m. el pésame, y à todo esse Santo Convento, y à recibirle de la muerte del Cardenal mi Señor (que està en el cielo) y en el gran cuidado de que Dios aya permitido, que recaiga en mi el Arçobispado, es el consuelo, que podrá servir en algo à essa Santa Casa, y que tendré seguras sus oraciones, como se las pido con toda efecacia, y que en el interin que llego à essa Ciudad no se descuide de pedir por mi, y de escribirme en carta de Don Christoval. Bueldo à pedir essas santas oraciones, y à asegurar à essa Santa Comunidad, que será servida de mi, como veràn.

Antes de llegar à España su Eminencia situò limosnas à las Madres, así para las enfermas, como para las demás; y sin estas, sus piedades, sus asistencias, y favores, fuero, y son grandes, y continuos: los Prebendados de la Santa Iglesia, siempre devotos, y caritativos siempre, en la falta de el Cardenal mi Señor Aragon se esmeraron en visitar à las Madres, y con sus limosnas suplir las que avian faltado à la Co-

mu-

munidad por su muerte; que como el motivo en todos tiempos de hazerlas bien, era el agrado de su Magestad, y no las atenciones al Principe, al passo que la necesidad se avia aumentado, alegava la caridad desinteresada su razon para ser socorrida.

Fue de singular exemplo al mundo (testigo de lo que quiso su Eminencia su Convento) el quedar tan pobre como sino huviera tenido su arrimo, pues buscando el Cardenal mi Señor en los senos de su piedad heredero para el residuo de lo que no huviesse en su testamento, de tantas obras pias, y limosnas, grandes por las cantidades, y nunca hasta entonces discurridas por las circunstancias; se apartò en el de lo que tenia mas cerca en su cariño, y se negò al socorro de la mas executiva necesidad, por conservar (à costa de su quebranto) indemne el instituto de las Capuchinas, sin dar lugar, que con interpretacion, o comento pudiesse los menos escriptulosos de vida tan perfecta, inclinar las clausulas à legados perpetuos, o de cantidades quantiosas, que nunca ha

admitido. Experimentando las Madres la segura finca de la Divina providencia, en que tienen situado el sustento, con que empleadas en solo servir à su Magestad, provido Padre las socorre, amante Esposo las regala, poderoso Dios las premia, y en su presencia humildes, fervorosas, agradecidas, piden, instan, claman por sus bienhechores, sin desistirse de la suplica hasta verlos premiados en lo temporal, y eterno.

Seraphin Alado, Llagado Amante, Glorioso Padre mio, gozate de poseer este jardin ameno, en quien tiene Dios sus delicias; cuyas hermosas místicas flores, son hijas tuyas, y verdaderas imitadoras de tus virtudes, que con el fin de este dezimoquinto Trienio, le tiene mi narracion historica. Bien sabes, que aunque desnuda de los arabios de la eloquencia, la adorna, y compone la verdad; y que el motivo de publicarla, ha sido solo la mayor Gloria de Dios, y tuya; influye con tu intercesion para que se logre, alentandose con tan repetidos exemplos nuestra tibieza; corroborandose con estos alientos Apostolicos nuestra flaqueza; y viuifican-

Ff2 dose

dose con tan fervorosos espiritus nuestras perdidas fuerças, para que empleemos con fruto el tiempo de nuestra peregrinacion.

Y tu, Madre mia Clara, recibe este Ramillete de Azuzenas candidas, de mortificadas Violetas, de purpureas Rosas, de Iazmines tiernos, que te ofrezco de el mejor Penfil, que conoce la virtud; tu le plantaste, y le cultiuas, y à tu cuidado, y asistencias debe sus aumentos; doyte lo mismo

con que me obligaste, pues te debo, que me permitieses registrarle, y gozar tantos años de su fragrãcia. El desaliño de componerle, es mio; de la gracia, las flores; hallela en ti, à titulo del afecto con que ha deseado acertar; y asistame tu intercesion para que no yerre el camino cierto para salvarme, por los merecimientos de Nuestro Señor Iesú Christo, que viue, y reyna verdadero Dios, y hombre por toda la Eternidad.

LAVS DEO.



TA.

T A B L A

DE LOS TRIENIOS, Y PARRAFOS de este Libro.

TRIENIO PRIMERO.

§. 1. fol. 1.

LA Venerable Madre Angela Seraphina fundada en Barcelona el primer Convento de Capuchinas de España.

Año en que se fundò, y los de Valencia, Alcira, y Madrid.

§. 2. fol. 3.

Fundacion de el Convento de Toledo, y dificultades que se ofrecieron para ella.

§. 3. fol. 6.

Las Religiosas que se nombraron de el Convento de Madrid para la fundacion.

Viene por Abadesa la Venerable Madre Emerenciana de Copons.

§. 4. fol. 9.

Embarazos que se ofrecieron en el camino. Alcançan à las Madres en el

dos Damas de la Condesa de Olivares, que embiava para que tomassen el habito, y de su llegada à Toledo.

§. 5. fol. 13.

Recibimiento que se les hizo, y entrada en su Convento.

§. 6. fol. 16.

Oyen Misa, y comulgan en su Convento.

Visten el habito à las Damas de la Condesa de Olivares.

Embia el Vicario general mandato para que cesse la obra de la casa, y licencia que diò despues para que prosiguiese.

§. 7. fol. 19.

Colocase el Santissimo Sacramento en el Altar mayor.

Manda el Vicario general consumir las Especies Sacramentales.

Quietase la borrasca, y queda la fundacion assegurada.

Ff 3

§. 8.

§. 8. fol. 23.

Vistas que tuvieron las Madres de los dos estados, Eclesiastico, y Seglar.

Castigo que mostro Dios en los menos afectos à la fundacion.

§. 9. fol. 26.

Agreganse nuevas casas al Convento.

Visten el habito à dos Novicias.

Muere sor Catalina de Cardenas, Novicia que vino con las Madres fundadoras.

§. 10. fol. 29.

Muere la Señora Patrona, y lo que sucedió despues de fallecida hasta enterrarla.

TRIENIO SEGUNDO

§. 1. fol. 33.

E *Ligese por Abadesa à la Madre Luisa Francisca de Peralta.*

Trasladafe el Convento à vnas casas al Pozo Amargo. Son visitadas, y estimadas de Señoras, y fruto que hazian con su exemplo.

§. 2. fol. 36.

Recibimiento de ocho Novicias. Muerte de una Religiosa

Novicia, venerada por su gran virtud.

§. 3. fol. 40.

Veneracion en que està el Convento, y especiales successos que lo manifiestan.

Conversion de un pecador oyendo la disciplina de las Madres.

TRIENIO TERCERO

§. 1. fol. 43.

E *Ligese por Abadesa à la Madre Lucia Iosepha de Valcarcel.*

Surraza pobreza, y la que observa el Convento.

Casos particulares, que manifiestan la desnudez, y desasimiento de la Comunidad.

No se reciben las Madres limosnas en dinero por el Torino.

§. 2. fol. 47.

Muere una Religiosa Novicia, su rara virtud, y revelacion que buvo de su gloria.

Dà licencia el Señor Prelado à la Comunidad para tener el Santissimo Sacramento en el Coro perpetuamente.

§. 3.

§. 3. fol. 52.

Vida de la Madre Luisa Francisca de Peralta, vna de las Madres fundadoras.

§. 4. fol. 56.

Su muerte, y revelacion de el purgatorio que padecia, y como boló à la Bienaventurança.

TRIENIO QUARTO

§. 1. fol. 59.

E *Ligese por Abadesa à la Venerable Madre Emerenciana de Copons.*

Estrechura en que puso Dios à la Comunidad por falta de limosnas, y como las socorria Nuestro Señor milagrosamente.

§. 2. fol. 61.

Vida, y muerte de la Madre Clara de Quintanilla, fundadora.

Revelacion que buvo de la Bienaventurança, que gozava.

TRIENIO V.

§. 1. fol. 66.

E *Ligese por Abadesa à la Madre Lucia Iosepha.*

Trasladafe de la Iglesia à la Bobeda de las Madres el cuerpo de la Señora Patrona.

Recibimiento de Novicias.

Vida de la Madre Maria Inès.

§. 2. fol. 72.

Prosigue la misma materia, y su feliz transito.

TRIENIO VI.

§. 1. fol. 75.

E *Ligese por Abadesa à la Madre Vitoria Seraphina de la Paz.*

Quiere el Eminentissimo Señor Cardinal Moscoso extinguir el Convento por su pobreza, y falta de Iglesia, y casa. Muda Dios el dictamen de su Eminencia, y queda devotissimo de las Madres, y las dà copiosas limosnas.

§. 2. fol. 79

Vida de la Madre Maria Francisca Guerrero.

§. 3. fol. 84.

Prosigue la misma materia, y su dicha muerte.

§. 4. fol. 90.

Vida de el Licenciado Julian Fer-